

El pluralismo agónico: una solución para la política democrática contemporánea

ALICE MARTINI*

MOUFFE, Chantal, *El retorno de lo Político*, Paidós, Barcelona, 1999, ps. 207.

MOUFFE, Chantal, *On the Political*, Routledge, Nueva York, 2005, ps. 130.

MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking The World Politically*, Verso, Londres, 2013, ps. 149.

Hoy en día la idea más común en el campo de la política es que hemos llegado al final de la misma: estamos en una época "pospolítica" en la cual el nivel de desarrollo económico y político que hemos alcanzado presupone un avance enorme. Se piensa que en un futuro cercano los conflictos ya no existirán, las disputas se resolverán a través del diálogo y de la razón y el mundo será un lugar cosmopolita donde reinará el respeto hacia los derechos humanos. A pesar de este optimismo difundido, sobre todo entre los partidarios del liberalismo cosmopolita, los acontecimientos globales no parecen respaldar esta visión tan positiva.

De hecho, en la actualidad, el mundo está siendo destrozado por conflictos étnicos, religiosos y nacionalistas y se puede observar cómo la política democrática está padeciendo de una fuerte crisis, tanto de eficacia como de legitimidad. La filósofa política belga Chantal Mouffe, cuyo pensamiento se quiere reseñar en este *review-essay*, analiza acontecimientos como la Guerra Global contra el Terrorismo¹, la crisis financiera y democrática europea actual², los activismos políticos como el 15-M, Occupy Wall Street³ o las Primaveras Árabes⁴. Partiendo de estos ejemplos, Mouffe desarrolla su comprensión "a-temporal" de la política y señala los problemas y los fallos de su dimensión contemporánea.

La escritora belga decide basarse en la filosofía del pensador Carl Schmitt, en la cual se encuentra una de las más brillantes críticas al liberalismo. Las ideas del filósofo alemán le sirven para desarrollar su modelo de democracia que, como

¹ MOUFFE, Chantal, *On the Political*, Routledge, Nueva York, 2005, ps. 76-83.

² MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking The World Politically*, Verso, Londres, ps. 107-127.

³ *Íbidem*.

⁴ *Íbid*.

***Alice MARTINI,** Candidata a doctor por la Universidad Autónoma de Madrid, en el departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales. Sus áreas de estudio incluyen las teorías de las Relaciones Internacionales, sobre todo las posestructuralistas y las poscolonialistas, y las teorías críticas de seguridad. Asimismo, se interesa por cuestiones actuales relacionadas con el Magreb y Oriente Medio.

veremos, llama "democracia pluralista agónica"⁵. Apoyándose en el pensamiento de Schmitt, Chantal Mouffe argumenta que problemas como los mencionados anteriormente surgen de un fallo que está en la base de las políticas contemporáneas: la eliminación —o, por lo menos, el intento de eliminar— el elemento de conflicto de la política. Sin embargo, esta es una característica propia e intrínseca a las relaciones sociales y, por lo tanto, el hecho de intentar suprimirlo, o de no proporcionar canales políticos en los cuales pudiera expresarse, conlleva una acentuación de la violencia que el enfrentamiento de ideas diferentes puede causar. Basándose en estas premisas, Chantal Mouffe desarrolla una propuesta para crear un modelo de democracia que pueda funcionar en el mundo contemporáneo a través de la reintegración del elemento del conflicto en el campo de la política.

El objetivo de este *review-essay* es el de reseñar la trilogía de libros en los cuales la autora expone su propuesta democrática: *El retorno de lo Político*, *On the Political* y *Agonistics: Thinking The World Politically*. A pesar de haber sido escrito cada uno muchos años después del anterior —1999, 2005 y 2013 respectivamente—, la autora viene desarrollando su filosofía a lo largo de los tres libros de igual manera y, por esta razón, se ha decidido recopilar sus ideas más importantes en este *review-essay*, tomando en consideración los libros juntos y citándolos indistintamente. Se quiere, por lo tanto, describir y analizar su propuesta teórica para un nuevo modelo democrático que, en mi opinión, podría ser una solución viable a los problemas políticos contemporáneos.

1. El problema del rechazo de "lo político"

Como hemos visto, el problema principal de la política democrática contemporánea reside en su objetivo final: la eliminación de todo tipo de conflicto y el logro de un consenso universal a través del diálogo. A lo largo de toda su obra, Chantal Mouffe remarca que esta visión "pospolítica" no sólo es equivocada, sino que está en la base de muchos de los problemas que tienen que afrontar las instituciones democráticas hoy en día. Esta política niega la existencia de lo que Mouffe define como "lo político"⁶, o sea la dimensión antagonista inherente a todas las relaciones sociales. Reciprocidad y hostilidad son características del ser humano que no se pueden disociar. Por lo tanto, el conflicto es parte integrante de los individuos y de su vida social.

Mouffe evidencia que este antagonismo en las relaciones sociales llega a tener un carácter ontológico y no se puede rechazar ni eliminar. "Lo político" es, entonces, parte integrante de lo que la autora define como la "política": el conjunto de "prácticas, discursos e instituciones que intentan establecer un determinado orden y organizar la coexistencia humana en condiciones que son siempre potencialmente conflictivas, dado que son afectadas por la dimensión de 'lo político'"⁷.

⁵ En la bibliografía consultada el término "agonistic" se traduce tanto como "agónico" que "agonístico". Según definición de la RAE, el significado de "agonístico" es "perteneciente a los certámenes, luchas y juegos públicos" mientras que uno de los significados de "agónico" es "Que lucha. Perteneciente o relativo a la lucha." Por este matiz de "lucha" más marcado se ha preferido, por lo tanto, la traducción de "agonistic" con el término español "agónico". Fuente: www.rae.es (consultada el 11 de Noviembre de 2014)

⁶ En inglés la distinción la autora distingue entre "the political", aquí traducido como "lo político" y "politics", aquí traducido como "la política".

⁷ MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit*, p. 3. Todas las citas de *On the Political* y *Agonistics: Thinking the World Politically* son traducciones propias.

En consecuencia, Mouffe remarca que el error, tanto del discurso liberal cosmopolita como de los proyectos de izquierda de democracia absoluta⁸, reside en la negación y el rechazo de esta dimensión de "lo político". Según ella, en el caso del liberalismo, el problema se encuentra en la implementación de una política y en la creación de unas instituciones que no pueden hacer frente al pluralismo que compone el mundo y a los conflictos que éste conlleva. Por otro lado, Mouffe critica también la política de izquierda que aboga por una democracia absoluta, designa el conflicto como algo negativo y rechaza cualquier tipo de política nacional o regional. En consecuencia, argumenta la filósofa, cualquier tipo de política que no reconozca el papel central del conflicto en las relaciones sociales e intente eliminarlo, está destinada a fracasar⁹.

Otro fallo de la política liberal y/o de la que aboga por una democracia absoluta reside en su carácter individualista. Chantal Mouffe, basándose en la teoría de creación de las identidades colectivas de Carl Schmitt, argumenta que la dimensión de "lo político" es indispensable también porque es exactamente en este campo donde la identidad "nosotros" se forma diferenciándose de la identidad "ellos"¹⁰. En otras palabras, la creación de una identidad se produce a través de un proceso de diferenciación de lo que se llama un "afuera constitutivo"¹¹.

Schmitt ya señalaba que la relación "nosotros"/"ellos" no es antagonista de por sí y muchas veces este tipo de correspondencia comporta simplemente el reconocimiento de una diferencia. Sin embargo, cabe la posibilidad de que se transforme en una relación amigo/enemigo, o sea una relación antagonista. Esto sucede cuando se advierte que la diferencia está poniendo en cuestión la identidad colectiva y, en consecuencia, está amenazando la existencia de esta misma¹². De tal forma, remarca Chantal Mouffe, la posibilidad de que se manifieste el antagonismo nunca puede ser eliminada totalmente dado que éste "es una posibilidad siempre presente; lo político pertenece a nuestra condición ontológica"¹³.

2. El problema de la hegemonía

Junto al concepto de antagonismo, la filósofa belga argumenta que el concepto de hegemonía es igualmente clave para abordar la cuestión de lo político. De hecho, aceptar que el antagonismo es una posibilidad siempre presente nos lleva a reconocer "la dimensión de indecidibilidad que impregna cada orden"¹⁴. En otras palabras, nos lleva a admitir que los órdenes sociales son siempre el resultado de una serie de prácticas y discursos que han sido implementados con la finalidad de establecer un orden en un contexto contingente e histórico¹⁵.

⁸ Chantal Mouffe pone como ejemplo las teorías formuladas por Micheal Hardt y Toni Negri en *Imperio y Multitud, Guerra y Democracia en la era del Imperio*, que postulan una democracia absoluta no conflictiva cayendo en el mismo error del cosmopolitismo liberal, al dejar de lado el carácter de antagonismo de las relaciones sociales.

⁹ MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*; MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*

¹⁰ *Ibidem*, p. 4

¹¹ En inglés, "constitutive outside". MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*, p. 15; MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*, p. 5.

¹² MOUFFE, Chantal, *El retorno de lo Político...op.cit.*, ps. 13-14; MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*, ps. 13-16; MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*, ps. 4-5.

¹³ MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*, p. 16.

¹⁴ MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*, p. 17; MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*, p. 2.

¹⁵ *Ibidem*, p. 2.

Por lo tanto, cada orden es el resultado de unas prácticas hegemónicas a través de las cuales se ha fijado el significado de las instituciones sociales¹⁶ y representa la exclusión de otras posibilidades y la expresión de una configuración de relaciones de poder específicas.¹⁷ En realidad, argumenta Mouffe, el poder es constitutivo de lo social porque “lo social no podría existir sin las relaciones de poder a través de las cuales toma su forma”¹⁸. En consecuencia, siempre habrá posibilidades que han sido reprimidas en favor del orden hegemónico vigente que podrían volver a emerger en cualquier momento y que podrían desafiar su legitimidad para intentar instaurar otra forma de hegemonía¹⁹.

Como hemos visto anteriormente, las identidades sociales no son algo fijo, sino que se crean a través de un proceso de diferenciación entre un “nosotros” y un “ellos”. La construcción de un “nosotros” específico depende del tipo de “ellos” del que se diferencia. En consecuencia, existe la posibilidad de crear diferentes tipos de relación nosotros/ellos según el tipo de “ellos” que se construye²⁰. Por esta razón Chantal Mouffe puede argumentar en su obra que el antagonismo puede ser transformado y englobado en una democracia pluralista según la teoría que ahora se describirá.

3. El “agonismo” como solución al antagonismo

Considerado que el conflicto no se tiene que erradicar sino que tiene que ser la característica alrededor de la cual deberían fundarse las sociedades democráticas, lo que la política tiene que conseguir es que el “otro” no sea visto como un enemigo que se tiene que destruir sino como un adversario que tiene derecho a defender sus ideas²¹. Por lo tanto estoy de acuerdo con la autora cuando argumenta que el conflicto debería ser parte central de la democracia y ser considerado legítimo.

La solución que propone Chantal Mouffe es convertir el enfrentamiento de antagónico —lucha entre enemigos— en agónico —lucha entre adversarios— de modo que los que de otra forma se advertirían como enemigos, empezaran a ser vistos como adversarios. Esto llevará al hecho que “en el interior del ‘nosotros’ que constituye la comunidad política no se verá al oponente como un enemigo a abatir, sino un adversario de legítima existencia al que se debe tolerar”²². En consecuencia, se podrán combatir sus ideas pero no se cuestionará su legitimidad al expresarlas. La categoría del enemigo seguirá existiendo pero se relacionará con quienes cuestionen las bases del orden democrático y que, por esta razón, no podrán ser considerados como “iguales de opinión diferente”. Chantal Mouffe reconoce que la democracia seguirá necesitando de un consenso para su supervivencia pero también deberá “permitir que el conflicto se exprese, y eso requiere la constitución de identidades colectivas en torno a

¹⁶ MOUFFE, Chantal, *El retorno de lo Político...op.cit.*; MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*; MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*

¹⁷ MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*, p. 18; MOUFFE, MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*, p. 2.

¹⁸ *Ibidem.*

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*, p. 19.

²¹ MOUFFE, Chantal, *El retorno de lo Político...op.cit.*, ps. 16-17; MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*, ps. 19-20; MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*, p. 7.

²² MOUFFE, Chantal, *El retorno de lo Político...op.cit.*, p. 16.

posiciones bien diferenciadas”²³.

Claramente, si se considera que el conflicto es parte integrante de la condición humana, se entiende la razón por la cual la política liberal o las democracias absolutas no sólo son equivocadas, sino también peligrosas. Volviendo a basarse en Schmitt, la autora explica que las identidades colectivas se tienen que consolidar alrededor de unas apuestas democráticas muy bien definidas. En el caso de que esto no pase, formas de identificación de índole étnica, religiosa o nacionalista ocuparán su lugar dando otros matices a los oponentes que serán, por lo tanto, percibidos como enemigos que hay que eliminar y no como adversarios con una opinión legítima. En consecuencia, la confrontación con éstos llegará a ser violenta²⁴.

Como hemos visto, Mouffe define la presencia del adversario como crucial para la subsistencia de la democracia y, en consecuencia, cree que la labor principal de ésta sería la de convertir el enemigo en adversario, o sea, transformar el antagonismo en agonismo. La lucha entre adversarios es una lucha entre proyectos hegemónicos contradictorios que quieren reconfigurar las relaciones de poder existentes y que no pueden ser reconciliadas racionalmente. Esta tarea de transformación debería ser la tarea central de la democracia dado que, mientras existan canales políticos agónicos legítimos es menos probable que surjan conflictos antagonistas. De lo contrario, tanto en la política doméstica como en la internacional, el disenso tenderá a adoptar formas de enfrentamiento agresivas²⁵.

4. Los derechos humanos y la secularización

Uno de los argumentos más usados para defender la imposición del sistema democrático occidental liberal al resto del mundo es que sólo a través de su marco institucional se puede llegar al completo respeto por los derechos humanos. Claramente esto no es verdad y los derechos humanos seguirían teniendo importancia también en un mundo pluralista. Sin embargo, dice Mouffe, deberían ser reformulados de manera que permitan un pluralismo de interpretaciones.

El problema en la formulación de los derechos humanos como la conocemos hoy en día reside en el hecho de que han sido basados en un punto de vista occidental, privilegiando una idea de dignidad personal y de autonomía —los principios que están a la base de estos derechos— que, como evidencia la autora belga, son específicas de esta cultura²⁶. De tal forma, se presentará la necesidad de formular diferentes tipos de derechos humanos que se ajusten a las tradiciones de las diferentes culturas. Dado que la autonomía y la dignidad tienen otros matices en otras sociedades, también surgirá la necesidad de contemplar un nuevo modelo de instituciones democráticas. En consecuencia, se instaurará también una pluralidad de formas de democracia²⁷.

Chantal Mouffe, junto con el tema de los derechos humanos, aborda también el tema

²³ *Ibidem*, p. 17.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*, p. 21.

²⁶ MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*, p. 32.

²⁷ *Ibidem*, p. 32.

de la secularización de la sociedad. En el mundo occidental parece que la secularización sea una de las condiciones para la instauración de la democracia²⁸ y el logro de una supuesta modernidad. Sin embargo, esta visión no puede ser universalizada, siendo empuñada por la historia europea ilustrada. Como todas las ideas, también la de modernidad es un concepto sujeto a interpretaciones y, por lo tanto, debería "ser concebido como un horizonte indefinido"²⁹. Por esta razón, estoy de acuerdo con Chantal Mouffe cuando dice que las sociedades no occidentales tienen una herencia cultural diferente de las occidentales y, en consecuencia, seguirán otra trayectoria que se adapte mejor a sus tradiciones.

En conclusión, creo que el mundo occidental debería empezar a cuestionarse su supuesta superioridad. Esto porque, como Mouffe remarca en una observación muy aguda con la que estoy totalmente de acuerdo, las instituciones de su tipo de democracia, junto a sus discursos específicos de derechos humanos y de secularización, son fruto de una trayectoria histórica contingente y de un contexto cultural específico y, por esta razón, no tiene sentido —y no es posible— imponerlas a otras sociedades que no comparten este trasfondo cultural. Asimismo, las occidentales no se pueden considerar las únicas instituciones válidas para la instauración de una democracia. De tal forma, un mundo multipolar debería ser compuesto por una pluralidad de formas de democracia, de interpretaciones de los derechos humanos y por diferentes modelos de modernidad relacionadas con las diferentes culturas de las que son fruto³⁰.

5. Las consecuencias a nivel internacional

Como hemos visto, la falta de un reconocimiento real del pluralismo hace que los conflictos antagónicos no puedan transformarse en agónicos, así que los diferentes puntos de vista carecen de la legitimidad de la que gozarían siendo presentados como adversarios y no como enemigos. Es por esta razón que hoy en día, cuando estos conflictos estallan, lo hacen de una forma violenta y extrema, llegando a cuestionar las bases del sistema vigente. Según Chantal esto se debe al hecho de que no hay ninguna institución habilitada para absorberlos y transformarlos en voces dentro de un debate democrático³¹.

Por esta razón, actualmente, en la arena internacional se puede observar la proliferación de discursos y prácticas de negación y de rechazo del orden establecido. Los oponentes a la hegemonía del modelo —occidental— neoliberal de globalización, y a la imposición de éste a nivel global como único posible, han sido designados según la diferenciación "amigo/enemigo" pero fuera del dominio de lo político. Esta falta de canales de expresión para los opositores del orden establecido hace que éstos sean representados como "el mal" y no como adversarios en el escenario internacional³².

Chantal Mouffe observa que su designación como enemigos se hace en el campo de

²⁸ Sobre todo en los pensadores europeos. Los pensadores religiosos americanos suelen rechazar esta teoría dado que no observan un declinar en la fe de los ciudadanos americanos.

²⁹ MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*, p. 35.

³⁰ *Ibidem*, p. 36.

³¹ MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*, p. 82.

³² *Ibidem*, ps. 76-79.

lo ético o moral, asignándole estos matices y rechazando su posible legitimidad. Este hecho lleva a crear una división amigo/enemigo peligrosa: los primeros son designados como "el mundo civilizado" y los segundos como "enemigos malvados bárbaros". Esta diferenciación lleva a un "choque de civilizaciones"³³ que permite a Occidente arrogarse "el derecho y el deber de imponer su orden al resto del mundo"³⁴.

Según la autora belga, las consecuencias de esta designación moral de los enemigos hace que éstos no puedan ser considerados como adversarios que se tienen que combatir políticamente. Desempeñando la política en un registro moral, los antagonismos no pueden tomar la forma de agonismos y, en consecuencia, los oponentes pasan a ser considerados enemigos irracionales con los cuales no es posible dialogar: la única solución es su eliminación.

Esto fue, por ejemplo, lo que pasó y sigue pasando con el problema del terrorismo internacional. De hecho, Chantal Mouffe argumenta que este fenómeno es el "producto de una nueva configuración de lo político que es característico de este tipo de orden mundial implementado alrededor de la hegemonía de un único superpoder"³⁵. Claramente, remarca la autora, esta no es la única explicación para la emergencia de este problema —que se debe a muchos más factores que no serán analizados aquí—. Sin embargo, nos dice Chantal Mouffe, se puede observar que este fenómeno tiende a aumentar en sistemas en los cuales no hay canales de expresión para los oponentes al orden establecido³⁶.

En mi opinión, desde este punto de vista, se puede definir el terrorismo como la prueba tangible de los problemas que conlleva el discurso universalista globalista que busca la imposición del modelo occidental a nivel mundial. Lo que el problema del terrorismo internacional nos demuestra es exactamente el hecho de que el conflicto es algo inherente a las relaciones sociales y que una política que elimine "lo político" no sólo está destinada a fracasar, sino que dará lugar a conflictos violentos.

6. La democracia agónica

Dado que el conflicto es inherente a todas las relaciones sociales hay que repensar el proyecto democrático. Por como se presenta hoy, el mundo no puede seguir siendo considerado un universo, sino que, como observa Chantal Mouffe, se tiene que reconocer su carácter de "pluriverso"³⁷. Esto nos lleva a rechazar el objetivo cosmopolita y universalista del proyecto neoliberal y a tener que pensar en soluciones que den voz a los oponentes de éste a nivel global.

La solución que Chantal Mouffe propone en su obra es la de un "mundo multipolar" agónico. Este mundo reconocería la importancia de los oponentes, y sus puntos de vista tendrían unas instituciones en las que poder ser expresados. De tal forma, el orden mundial no tendrá una autoridad central sino que será compuesto por una pluralidad de polos regionales

³³ MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*, p. 41.

³⁴ MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*, p. 78.

³⁵ *Ibidem*, p. 81.

³⁶ MOUFFE, Chantal, *On the Political...op.cit.*, p. 81.

³⁷ MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*, p. 22.

organizados según diferentes modelos políticos y económicos. Confiriendo legitimidad a los diferentes modelos los conflictos no se eliminarían definitivamente, pero será menos probable que tomen la forma de conflictos antagónicos³⁸.

De hecho, esta idea de mundo pluralista que defiende la autora, en el que coexisten diferentes modelos políticos, también no democráticos, no está tan lejos del orden internacional que se ha instaurado hoy en día. Por ejemplo, nadie puede negar el hecho de que China, cuyo sistema político queda lejos de ser democrático, en un futuro cercano pueda jugar un papel importante en la política internacional y llegar a ser una de estas hegemonías que componen un mundo pluralista. El problema hoy en día, como ha sido remarcado varias veces, es la falta de instituciones que puedan hacer frente a la diferencia.

De todas formas, nos dice Chantal Mouffe, no tenemos que excluir la posibilidad de que la democracia llegue a ser establecida como sistema político a nivel mundial. Sin embargo, este tipo de democracia no tendrá por qué ser la que conocemos en el mundo Occidental dado que en un mundo multipolar podrá tomar "una variedad de formas, según los diferentes modos de inscripción del ideal democrático en una variedad de contextos"³⁹. Esto porque el modelo democrático que conocemos en el mundo occidental es de hecho la fusión de dos tradiciones: la democracia, o sea la idea de que el pueblo tiene que "gobernar", y la liberal, que da importancia a las libertades civiles y a los derechos universales⁴⁰. A pesar de que este modelo haya sido presentado como el único legítimo y se haya intentado imponer al resto del mundo, no se tiene por qué descartar que en el futuro aparezcan otros sistemas democráticos que den importancia a otros aspectos diferentes según sus diferentes tradiciones.

7. La necesidad de un orden pluralista agónico

En este *review-essay* he querido analizar las ideas de Chantal Mouffe y el modelo político pluralista-agónico que ella propone, porque creo que éstas se presentan como una solución viable para la crisis de legitimidad y de eficacia de la política nacional e internacional contemporánea. Tanto las teorías liberales como las que abogan por una democracia absoluta cometen el mismo error: eliminar el elemento de conflicto del mundo e intentar unificar la diversidad a través de la imposición de las mismas ideas y valores.

Como hemos visto, el conflicto es algo que no se puede erradicar de las relaciones sociales y por esta razón ninguna de las dos visiones consigue funcionar como modelo político universal y dar lugar a un mundo cosmopolita y sin enfrentamientos. De hecho, los acontecimientos políticos de hoy en día evidencian este problema: los movimientos de protesta y los conflictos actuales, tanto a nivel doméstico como internacional, son las voces de los excluidos de las instituciones que piden canales a través de los cuales poder expresarse y tener una representación institucional. Quiero evidenciar que estas voces oponentes merecerían tener la misma legitimidad que las que están en el poder. Esto porque, como hemos visto, todas son fruto de una coyuntura histórica y de unas tradiciones diferentes, y en consecuencia son todas contingentes y específicas de las culturas de las que son fruto. Por

³⁸ *Ibidem*, p. 22.

³⁹ MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking...op.cit.*, p. 29.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 30.

lo tanto, ninguna de ellas tiene "más razón" que las demás.

Desde mi punto de vista, en lugar de seguir sorprendiéndonos por la aparición de nuevos conflictos en el escenario internacional, deberíamos dejar de defender la implementación de las políticas liberales, que intentan basarse en un consenso mundial, y aceptar el hecho de que el mundo es un lugar pluralista del cual no es posible erradicar el elemento de conflicto. Por esta razón, estoy de acuerdo con la autora cuando argumenta que es importante que las instituciones que gobiernan empiecen a ser un espacio donde quepan todas las visiones democráticas. Por lo tanto, como dice Mouffe, creo que la respuesta al elemento del conflicto en el mundo es la creación de instituciones, prácticas y discursos que puedan hacer frente a este antagonismo y transformarlo en agonismo.

Hay que admitir que la aplicación de sus ideas no es fácil y nos cuesta ver su implementación en la práctica. Sin embargo, estoy de acuerdo con Mouffe cuando evidencia que estas dificultades son empíricas, mientras que el problema de las ideas liberales y de las democracias absolutas es que se basan en premisas teóricas erróneas que no se solucionarán⁴¹. Por lo tanto, creo que en lugar de perpetuar políticas que no funcionan, podríamos empeñarnos en dejar un espacio donde nuestros adversarios puedan tener voz. Este será un proceso difícil, porque para ponerlo en práctica tendremos que reconocer que nuestro sistema y nuestra cultura no son mejores que las otras y que no tenemos el derecho de imponer nuestro modelo democrático-liberal a los demás. Sin embargo, si no lo hacemos, el precio por no apoyar el proyecto agónico será un aumento del número y de la violencia de los conflictos perpetuados por los que, en lugar de ser considerados como adversarios, serán considerados como enemigos.

En conclusión, desde mi punto de vista, el mérito de Chantal Mouffe no es simplemente el de identificar los problemas del orden establecido, sino también el de proponer una solución viable que pueda llevar a un verdadero cambio político. Por lo tanto, creo que el proyecto de democracia pluralista agónica, aunque de difícil implementación, podría ser un modelo para solucionar los problemas de la política contemporánea. ●

Bibliografía

- MOUFFE, Chantal, *El retorno de lo Político*, Paidós, Barcelona, 1999, ps. 207.
MOUFFE, Chantal, *On the Political*, Routledge, Nueva York, 2005, ps. 130.
MOUFFE, Chantal, *Agonistics: Thinking The World Politically*, Verso, Londres, 2013, ps. 149.

⁴¹ MOUFFE, Chantal, *On the Political*...p. 118.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

